

Lic. Hilda Banesa Estigarribia González. Becaria de Docencia e investigación/Director/ Tutor de la beca: Dr. Guido Pascual Galafassi- Nombre del Proyecto de Investigación: “Modos de Acumulación, Territorio y Conflictos Sociales en la Argentina Contemporánea” parte del programa “Alcances y límites del Desarrollo territorial”. Dep. Ciencias Sociales. UNQ. E mail: banesti@yahoo.com.ar

IV JORNADAS DE INICIACIÓN EN LA INVESTIGACIÓN INTERDISCIPLINARIA EN CIENCIAS SOCIALES

Conflictos sociales y violencia en el Barrio Fátima (Ex Villa 3) - Villa Soldati, CABA

Hilda Banesa Estigarribia

“El principio de esta villa era muy tranquila, se podía estar afuera, podíamos estar con nuestros hijos, disfrutar, de vivir, de respirar... y tener buenos vecinos, compartir cosas, salir, compartiendo los cumpleaños con nuestros vecinos, si había problemas con otro vecino, si algún vecino se enfermaba, nosotros socorriamos, se pasaban los años, se pasan los años y van (...) Nosotros lo que queremos es no volver atrás, por eso para nuestros hijos queremos algo bueno. Lo que nosotros pasamos, no queremos que nuestros hijos lo pasen, que nuestros hijos vivan en democracia, en alegría, que tengan beneficios, un lugar para estudiar...” (Estela, habitante, Barrio Fátima, Soldati. CABA.)

Resumen

La Villa Fátima (ex-Villa N° 3), ubicada en el barrio de Villa Soldati, CABA, alberga a comunidades de diversos orígenes socioculturales y es una de las muestras más significativas de la situación que atraviesan las villas del sur de esta ciudad. Las condiciones económicas y sociales de la población caracterizadas por la precariedad, las deficiencias en los servicios básicos, el hacinamiento y la irregularidad de las tierras, la ubican como una de las más pobres y marginadas. Esta ponencia mostrará los resultados preliminares de una investigación actualmente en curso que indaga sobre las características y consecuencias de los conflictos cotidianos en esta villa, así como en las formas de intervención de los distintos actores (Estado, organizaciones barriales, políticas, eclesiásticas y educativas, las comunidades latinoamericanas como grupos, las fuerzas policiales, gendarmería).

Introducción

Las políticas neoliberales fueron protagonistas del contexto social, político y económico que describieron la década de los años noventa en nuestro país. Es en este contexto, desde mediados del siglo XX y en la actualidad, que se fueron dando una serie de fenómenos, entre ellos podemos mencionar la profundización y desarrollo de las villas, ubicadas en cercanías de los centros urbanos. Buenos Aires ha significado un centro de escape para las consecuencias negativas productos de dichas políticas. Las poblaciones provenientes de distintos países limítrofes (Paraguay, Bolivia, Perú y Uruguay) y del interior de nuestro país (Litoral argentino y el nordeste), han encontrado en esta ciudad las posibilidades negadas y cercenadas en sus regiones de origen; es el escape a la pobreza, la marginalidad y la falta de trabajo.

Las villas principalmente han reunido así personas con sus familias de diversos orígenes e identidades socioculturales, ubicadas dentro o al margen de la metrópoli, caracterizadas por la precariedad, el déficit de servicios de infraestructura, el hacinamiento y la irregularidad de la propiedad de las tierras. (Rebon; 2004).

La ubicación de las mismas están relacionadas a las condiciones económicas y sociales de la población, la falta de ingresos dignos que determinan la imposibilidad de acceder a los alquileres, la ausencia de “parientes” o “conocidos” que los alberguen, y los llevan a asentarse en zonas no

Lic. Hilda Banesa Estigarribia González. Becaria de Docencia e investigación/Director/ Tutor de la beca: Dr. Guido Pascual Galafassi- Nombre del Proyecto de Investigación: “Modos de Acumulación, Territorio y Conflictos Sociales en la Argentina Contemporánea” parte del programa “Alcances y límites del Desarrollo territorial”. Dep. Ciencias Sociales. UNQ. E mail: banesti@yahoo.com.ar

propicias ambientalmente.

La Villa 3 – Fátima se encuentra en la Comuna 8 (Villa Lugano, Villa Soldati y Villa Riachuelo), la cual presenta los indicadores más altos de tenencia irregular, hacinamiento, y falta de servicios básicos. Más de un tercio de la población villera de la ciudad se asienta en esta comuna, y el 11% de los hogares presenta NBI. Se trata, sin dudas, de un territorio segregado en relación con el resto de la ciudad. (Diagnóstico socio-habitacional de la CABA, CTA, 2013).

La significatividad del análisis radica en visualizar internamente los ejes de los conflictos, que enmarcan un contexto propio de las políticas sociales y políticas en la Ciudad de Buenos Aires, que impactan en la situación de pobreza extrema en condiciones de fragmentación que conduce a una lucha por las condiciones de vida, incluidos el espacio y la vivienda, entre los habitantes de la villa. Esta disputa atraviesa los distintos conflictos a su interior.

La descripción antes realizada enmarca este trabajo, que en primer lugar presenta distintas conceptualizaciones de conflicto y su implicancia con la violencia, desde distintas visiones de la ciencia. En segundo lugar recupera la voz de los actores que comparten su vida, sus sentimientos en función de los conflictos cotidianos, en un marco complejo donde las disputas, el enfrentamiento, el miedo y la violencia priman constantemente. Desde estas voces se realiza una reflexión sobre las distintas conceptualizaciones y las características de los conflictos expresados por los protagonistas de la villa; recuperaremos aportes de autores que ameritan el análisis. Finalmente se tratará de llegar a una serie de consideraciones finales que sientan las bases de futuras investigaciones.

El conflicto, la violencia y los actores

Diferentes disciplinas como la Sociología y las Ciencias Políticas han pensado los conflictos en distintos contextos de la vida de las sociedades. Algunos de ellos refieren al conflicto asociado a la lucha o al enfrentamiento que existe en una sociedad entre varios grupos sociales.

En el Barrio Fátima específicamente, se pueden observar diferentes situaciones en las cuales los actores, sean familias, grupos, el Estado, la fuerzas policiales, se enfrentan diariamente mediados por la lucha por el poder, el respeto, los recursos, por mantener los privilegios o las situaciones de desigualdad de las que se benefician.

El conflicto puede analizarse a partir de diversas perspectivas sociales, en general se lo entiende a través de la moral o la justicia, con consecuencias negativas ya que puede destruir o hasta desintegrar una sociedad, un barrio, una comunidad, como sucede en el barrio en cuestión, como lo explica una de las habitantes: “Al principio(..)esta villa era muy tranquila, se podía estar afuera, podíamos estar con nuestros hijos, disfrutar, de vivir, de respirar...y tener buenos vecinos, compartir cosas, salir, compartiendo los cumpleaños. Si había problemas con otro vecino, si algún vecino se enfermaba , nosotros socorriamos, se pasaban los años” “en el barrio había que cargar muchas mochilas pesadas, esa fue ...después... la gente empezó a tener temor”.(Estela, habitante de B° Fátima) “Un día como hoy sábado...no importa el día, sábado, domingo..hay una inseguridad total...” “Porque antes..te voy a hablar del 97... 98 aprox. amanecíamos cuando hacía calor, como nadie tenía aire ni esto ni aquello, alguno que otro tenía un ventilador pero la luz no aguantaba, amanecíamos en los pasillos contando chistes, jugando al naipe, nadie te molestaba, ahora a partir de las 4 , 4 y media 5 de la tarde vos ya no podes estar afuera, que pasa la moto, que pasa con el tiro, como recién acaba de pasar...pero no son armas tipo 22 sino 38..eran pistolas grandes...” (Felicía, habitante de B° Fátima)

Desde la perspectiva positiva, se define al conflicto como “aquella situación de disputa o divergencia en que hay una contraposición de intereses (tangibles), necesidades y/o valores en pugna” entre dos o más partes. Hay que entender que el conflicto es consubstancial a las relaciones humanas. A menudo, de la misma interacción entre personas surgen discrepancias debido a que tenemos intereses o necesidades diferentes; además, el conflicto es ineludible y, por mucho que querramos cerrar los ojos o intentemos evitarlo, una vez que se ha iniciado, continúa su dinámica”. (Caireta Sampere, M. - Barbeito Thonon, C.; 2005)

En cuanto a la violencia, se la define como “la actitud o el comportamiento que constituye una

Lic. Hilda Banesa Estigarribia González. Becaria de Docencia e investigación/Director/ Tutor de la beca: Dr. Guido Pascual Galafassi- Nombre del Proyecto de Investigación: “Modos de Acumulación, Territorio y Conflictos Sociales en la Argentina Contemporánea” parte del programa “Alcances y límites del Desarrollo territorial”. Dep. Ciencias Sociales. UNQ. E mail: banesti@yahoo.com.ar

violación o una privación al ser humano de una cosa que le es esencial como persona (integridad física, psíquica o moral, derechos, libertades...). La violencia puede ser ejercida por una persona (torturadora, ladrona, etc.), una institución (una cárcel, una fábrica, una escuela, etc.), o una situación estructural (explotación laboral, injusticia social, etnocentrismo cultural, etc.). En palabras de una de las trabajadoras sociales, el barrio palpa esta violencia cotidianamente, “los conflictos que se observan son tanto en las casas entre parejas como en la calle, las bandas que hay, incluso el año pasado pasó en la Esperanza también, hubo un enfrentamiento entre comunidades, paraguayos y bolivianos. Cuando se va a los talleres las caras son la de los vecinos que vivieron ese tiroteo y esos chicos que conocían, por ahí alguno salió lastimado, otro fallecido, las amenazas que hay en el medio, el miedo que se vive en el barrio, por si vuelve a pasar, por si la venganza. La violencia sale mucho y las adicciones, bueno hay mucho consumo de sustancias y están muy asociado a que los chicos se desbandan y entran en la delincuencia, les arruina la vida y esas cosas”. (Elisa, Trabajadora Social, B° R. Carrillo – Fátima, CESAC 24, CABA)

Se diferencian diferentes tipos de violencia: violencia directa, que es aquella que supone una agresión física. Un asesinato, la tortura, una bofetada, una mutilación y otras formas de maltrato físico son ejemplos de violencia directa que generan un modo de vida, una forma de vivir, de sentir en las que se observan conductas como las siguientes: “Los demás tienen que estar espiando por la ventana para poder salir, con miedo la gente que va trabajar, acá hay gente que se va 3 y media de la mañana para trabajar, porque hay gente que va a la provincia, lejos y si no salen a esa hora no llegan a horario en el trabajo, viene a las 10, 10.30, 11 de la noche, tiene que bajar en la Av. Cruz y venir caminando desde allá. Hubo una época que ni el 46 quería andar más por acá, tienen que venir caminando y vienen sin campera, sin zapatilla, algunos vienen en ropas interiores, le pegan, le lastiman...” “Momentos muy difíciles están siempre vinculados con la muerte, ya sea por enfrentamientos entre banditas del barrio, que nos ha pasado en los últimos años y más que nada muertes jóvenes, que me parece es lo más duro, ha habido también gente grande pero... distintas familias que son históricas del barrio tienen peleas (...)” (Rosita, habitante, B° Fátima)

La violencia estructural, es aquella violencia que forma parte de la estructura social y que impide cubrir las necesidades básicas, como la generada por la desigualdad social, el paro, las carencias nutricionales, la falta de servicios sanitarios y educativos básicos, etc; cuyos aspectos son los más fuertes y notorios en el barrio en cuestión, impregnando el modo y la calidad de vida de los habitantes: “El Hospital Piñero tiene muchos servicios... a veces, tenés que patear puertas para que te vengán a atender, y vienen 2 policías, te agarran de atrás, muchas veces nos tuvimos que pelear, para que te atiendan, es la vida de mi hijo que estaba en juego, venían nos atendían y nos gritaban... entonces yo pensaba, si nosotros no nos enfermamos vos no tenés trabajo, si no hay un enfermo el médico no tiene trabajo...” (Estela, habitante B° Fátima), “El gobierno de la Ciudad yo pienso que nunca está en el barrio, está cuando necesita los votos. Su presencia es cuando va a haber elecciones, después que se votó, ganó, perdió lo que sea.. desaparecen. Por todas las villas hacen lo mismo (...)” (Rosita, habitante B° Fátima), “Casitas que se caen, indignas, existe el derecho a una vivienda digna según la constitución de la ciudad, la verdad, que no, estamos lejos de eso, en situación, en cuestiones laborales lo mismo, uno ve que la gente accede a los trabajos en los talleres de costura, donde por ahí trabajan de 8 a 8, le pagan muy poco, y en qué condiciones, también, con un jefe que los está controlando que no hablen, que no se distraigan, rendir al máximo, no le garantizan licencia por enfermedad, porque es todo informal, trabajo informal, entonces se enferma va a trabajar igualo sino va a trabajar, pierde el trabajo o cobran según si trabajan, sino hay trabajo no cobran, esas situaciones hace que toda esa gente no pueda avanzar, progresar en su vida, ni acceder a mejores condiciones”. (Elisa, Trabajadora Social, B° R. Carrillo – B° Fátima, CESAC 24, CABA) “El Estado no te da una respuesta, ahora por ejemplo, con las vacantes, que los mandan por ahí a otros distritos, pero el transporte corre por cuenta de la gente, por ahí queda lejos, y no tienen tiempo para llevarlo, llegan tarde al trabajo, y demás. El tema del trabajo, tampoco hay bolsas de trabajo que

Lic. Hilda Banesa Estigarribia González. Becaria de Docencia e investigación/Director/ Tutor de la beca: Dr. Guido Pascual Galafassi- Nombre del Proyecto de Investigación: “Modos de Acumulación, Territorio y Conflictos Sociales en la Argentina Contemporánea” parte del programa “Alcances y límites del Desarrollo territorial”. Dep. Ciencias Sociales. UNQ. E mail: banesti@yahoo.com.ar

garanticen el acceso a un trabajo formal, lo que por ahí ofrece el Estado sabemos que son algunos cursos, que haciendo cursos, uno puede cobrar un subsidio, pero por ejemplo, tienen como un año de demora para cobrar, la gente necesita un trabajo estable, sostenido en el tiempo. Tenemos también mucha gente que es recuperadora de residuos, lo que implica una exposición a un montón de situaciones que afecta su salud, de trabajar afuera y lo mismo que si no salen a trabajar, no están cobrando nada. Desde mi visión el Estado no tiene una buena propuesta segura que le dé estabilidad a la persona, que pueda acceder a un trabajo y organizarse de alguna forma. [...]” (Ibidem)

La violencia cultural se refiere a aquellos aspectos del ámbito simbólico (religión, cultura, lengua, arte, ciencias...) que se pueden utilizar para justificar o legitimar la violencia estructural o directa, aquellas argumentaciones que nos hacen percibir como “normales” situaciones de violencia profunda.

La violencia cultural también puede tomar el nombre de cultura de la violencia. Se considera violencia estructural y cultural a formas de violencia porque, si nos remitimos a la definición de violencia que se ha enunciado previamente, ambas constituyen una violación o privación de alguna cosa esencial para preservar la dignidad humana. A menudo, las causas de un caso de violencia directa están relacionadas con situaciones de violencia estructural: muchas guerras son consecuencia de un abuso de poder que recae sobre una población oprimida, o de una situación de injusticia social (de un reparto de tierras descompensado, de una gran desigualdad en la renta de las personas, etc.) (Caireta Sampere, M. - Barbeito Thonon Bellaterra, C., 2005)

Esta observación no debe servir para justificar la violencia directa, sino para entender bien sus dimensiones y ser capaces de poder intervenir con antelación: minimizar la violencia estructural puede ser un medio de prevención de la violencia directa muy efectivo. La violencia estructural genera mecanismos de violencia directa, “Se dice NO a maltrato de la institución policial, el asociar a los delincuentes con la gente pobre... no se resuelven así los problemas con violencia (...)” (Marina, Trabajadora Social, B° R. Carrillo- B° Fátima, CESAC 24, CABA)

Considerando la violencia de manera amplia, se entiende que la cultura de la violencia va mucho más allá del culto a la violencia directa: incluye otros tipos menos visibles pero no menos graves. La cultura de la violencia se expresa a través de fenómenos como la incapacidad de resolver pacíficamente los conflictos, la búsqueda del dominio y del poder, la cultura del patriarcado, que permite que el 50 % de la población mundial (las mujeres) vivan a menudo en condiciones injustas respecto al otro 50 % (los hombres), el principio de competitividad que generan las sociedades capitalistas, el etnocentrismo, la ignorancia cultural, las interpretaciones ideológicas y religiosas excluyentes.

Se suele tener una visión negativa del conflicto porque se identifica al mismo con la forma con la que habitualmente se resuelve: con la violencia; porque hay una gran resistencia al cambio y se sabe que entrar en conflicto significa quemar muchas energías y pasar por una situación poco agradable; porque la mayoría de las personas sienten que no han sido educadas para afrontar los conflictos de forma positiva y que les faltan instrumentos y recursos. Pero el conflicto es potencialmente positivo porque aunque la diferencia comporta contrastes, disputas y conflictos, la diversidad y la diferencia remiten a un valor positivo y de enriquecimiento mutuo; porque solo entrando en conflicto con las estructuras injustas o las personas que las mantienen se podrá mejorar la sociedad. El conflicto puede ser una palanca de transformación social y porque el conflicto también puede ser una oportunidad de aprender. Si el conflicto es connatural a las relaciones humanas, será fundamental aprender a intervenir en ellos. Se puede aceptar, de todas maneras, que el conflicto tenga una función positiva gracias a su dinamismo (promueve el cambio social). (Caireta Sampere, M. - Barbeito Thonon Bellaterra, C., 2005)

Características de los conflictos observados.

Cercados por el muro que les alza la sociedad y la intensidad de las confrontaciones cotidianas, en los habitantes anida el deseo de que la villa sea diferente, recuperar cómo se vivía antes cuando “el barrio era muy tranquilo, donde se podía estar afuera(...)” (Estela, habitante B° Fátima). Muchas veces se

Lic. Hilda Banesa Estigarribia González. Becaria de Docencia e investigación/Director/ Tutor de la beca: Dr. Guido Pascual Galafassi- Nombre del Proyecto de Investigación: “Modos de Acumulación, Territorio y Conflictos Sociales en la Argentina Contemporánea” parte del programa “Alcances y límites del Desarrollo territorial”. Dep. Ciencias Sociales. UNQ. E mail: banesti@yahoo.com.ar

ha señalado que los villeros viven en la villa así porque quieren; en ocasiones criticándolos por la "vida fácil" de no pagar impuestos; en otras rescatando la valoración de su identidad villera, de su lugar, sus costumbres y sus relaciones familiares, que los llevarían a preferir la villa tal cual como lugar de residencia. La mayoría de la población, si tuviera la posibilidad viviría mejor o no viviría en la villa, buscando modificar las condiciones principalmente de inseguridad, violencia vivida y sentida.

La villa no es ajena al deterioro social del país que se ha expresado en las últimas décadas, se visualiza la violencia estructural en la cual conviven diariamente los habitantes, observada en las condiciones de vida, que forma parte de la estructura social, que impide cubrir las necesidades básicas, como la generada por la desigualdad social, las carencias nutricionales, la falta de servicios sanitarios y educativos básicos.

Priman como conflictos, la violencia a la hora de enfrentar y solucionar las situaciones conflictivas, por parte del Estado y las mismas familias entre sí.

Los enfrentamientos las disputas entre las familias y “los grupitos de pibes” constituyen otro elemento central en las confrontaciones en el barrio. La disputa por el poder de quiénes son los más fuertes y capaces en el territorio es el elemento central para quienes explican el conflicto, “distintas familias que son históricas del barrio tienen peleas, se pelearon los abuelos hace 20 años, y sigue todavía esa interna para ver quién es más poderoso, quien es más fuerte (...) Como que llegamos a un extremo que nos ponemos pelear...la pelea puede empezar porque estaba la música fuerte, una cosa así, y después terminamos en tiros, incendio, muerte, porque ya se pierde por qué se inició la pelea y termina en cosas así, imparable. Con un manejo de drogas y de armas, que antes no hablamos, pero el manejo de armas es una cosa tremenda, porque no es que tienen pistolitas. Son situaciones muy fuertes porque también muchos jóvenes que conozco estaban involucrados porque esto también es lo que pasa, si vos saludaste a algunos de los pibes o te sentaste en la esquina a charlar con ese porque amigo, compañero tuyo de la primaria, ya todos los demás dicen ya ese es de esa bandita, entonces todos los que estaban cerca de alguno de los 2 que se pelearon, empezaron a recibir amenazas, no podían caminar por el barrio porque les decían “te voy a matar” (Pdre. Gastón, Sacerdote diocesano, Pquia. Virgen Inmaculada, B° Fátima, CABA)

Los habitantes se sienten muy afectados por estos conflictos y su modo de resolución: los tiroteos. Este mecanismo de violencia genera miedo, limitan la libertad de la palabra y el involucramiento: “Los demás tiene que estar espiando por la ventana para poder salir, con miedo la gente que van a trabajar, acá hay gente que se va 3 y media de la mañana para trabajar, porque hay gente que va a la provincia, lejos(...)” (Rosita, habitante, B° Fátima)

Otro de los conflictos dominantes en el territorio es el delito y la forma resultante de su expansión: la "inseguridad". La misma tiene una construcción histórica relativamente reciente. El robo constituye el operador básico en la construcción de la situación de “inseguridad” en la villa. El mismo refiere a una relación social, es decir, a acciones en correspondencia, mediante las cuales se transfieren bienes a partir del uso de la violencia, alterando las relaciones de apropiación entre los cuerpos y las cosas. El robo es una expropiación sin compensaciones, donde el uso de la fuerza o amenaza de su uso lo torna posible, de este modo su observabilidad es directa. Su percepción como problema social se facilita por su ilegalidad e ilegitimidad social, su relativa novedad en el barrio y la importante difusión mediática del tema de la inseguridad en general. Así entre esta población, perteneciente a las fracciones sociales más expropiadas y explotadas, la expansión del robo en la villa se instala fácilmente en su percepción definiéndolo como “el problema”, en palabras de uno de los sacerdotes que trabajan en barrio la caracterizan como “es la minoría, creo que estamos totalmente de acuerdo todos los que trabajamos en el barrio, son pocos pero existen los que salen a robar, que andan con la motito, que salen a hacer tal cosa, y eso por un lado es un atractivo también para el pibe que crece o mismo para la familia, vos ves familias que luchan que se levantan temprano y no pueden terminar de hacer la losa para hacer un segundo piso en su casa, y el de al

Lic. Hilda Banesa Estigarribia González. Becaria de Docencia e investigación/Director/ Tutor de la beca: Dr. Guido Pascual Galafassi- Nombre del Proyecto de Investigación: “Modos de Acumulación, Territorio y Conflictos Sociales en la Argentina Contemporánea” parte del programa “Alcances y límites del Desarrollo territorial”. Dep. Ciencias Sociales. UNQ. E mail: banesti@yahoo.com.ar

lado que roba o sale a vender droga tiene una casa de 3 pisos, entonces es muy difícil mantenerte en tu moral, en tus convicciones de que hay que esforzarse, hay que trabajar para conseguir las cosas, cuando el otro con tan poco puede progresar tanto., y eso es difícil, no justifica nada, es muy difícil de sostener. Es una manera de “entender”, eso en cuanto a la familia, y a los chicos también pasa lo mismo, si vos tenes un pibe que viene a jugar a la pelota, por ejemplo, y tiene un par de zapatillas rotas y ve que el otro compañerito que el hermano sale a robar y le compra las cosas, entonces el pibe dice también voy a salir a robar para tener mis botines, porque ve que nadie lo agarra, porque el pibe sigue robando y sigue bien, eso, como dice la voz popular: la suerte algún día se te termina, pero se ve que el que roba está mejor y uno la esta peleándola, vendiendo cosas en la feria y ves que no llegas a juntar para la semana, para comprarte las zapatillitas, no digo para comprarte el cero kilometro, para las cosas normales.” (Pdre. Gastón, Sacerdote diocesano, Pquia. Virgen Inmaculada, B° Fátima, CABA)

Ante estas situaciones la población del barrio delega en la fuerza represiva del Estado su defensa. Las medidas represivas son exigidas y cuestionadas a la vez. Para éstas se convoca a la policía y la gendarmería para la represión o para erradicar la venta de droga entre otras. El robo acentúa la legitimación de la intervención de las fuerzas represivas del Estado entre los habitantes de la villa, esta estrategia tiene mayor peso entre aquellos que más han sufrido robos: “De la noche a la mañana llegaron los gendarmes, cuando llegaron nadie salía a robar por los pasillos, todos salían tranquilos a trabajar, nadie les molestaba ni nada, hasta que hubo alguien que no le gustaba, levantaron firmas.. hasta ahora están las firmas...que los gendarmes no peguen más, los gendarmes no pegaban, los reprimía, los agarraba, los sentaba, les preguntaban de dónde eran, les levantaba y les llevaba a la casa, y eso no es pegar ni castigar a los chicos, supongo que los gendarmes se defenderan cuando ellos se ponen con ellos, son también seres humanos, delante mío nunca, nunca los vi pegar.” (Felicia, habitante B° Fátima)

El principal componente de la estrategia represiva es la gendarmería, los entrevistados ven la solución a la inseguridad en más y mejor actuación de dicha fuerza. La inseguridad es definida como un problema policial, la represión y la amenaza de represión pueden resolver el problema: “Las fuerzas de seguridad están para calmar ese momento y después desaparecen. La presencia nomás, de alguna forma intervienen pero...miran, creo que tampoco pueden ni ellos mismos con lo que pasa, es como que están desbordados. Hoy por hoy la Gendarmería está en el barrio pero muy poco. Más están así a la gente mala que lo custodian...los gomeros tiene su custodio...”los malos están custodiados y los que trabajan están en la deriva...que se arreglen como pueden”. (Rosita, habitante B° Fátima)

Básicamente se reclama que la gendarmería siga estando en la villa y efectúe mayor presencia y control. Pero otros entrevistados opinan y cuestionan el actuar de la fuerza de la gendarmería, por su abuso de poder y formas de intervención: “Así como la Presidenta del barrio mandó a los tortuguitas esos, ella dijo que lo mandaba para cuidarnos, y sin embargo, no vemos ningún cuidado...tenemos que salir nosotras, las madres, a atacarlos a ellos porque ellos, vienen a atacar a nuestros hijos. Los hijos no pueden estar afuera, tomando una gaseosa, o, como todo chico tomar una cerveza, quiere ir a bailar o como todo chico, vienen de trabajar...vienen de trabajar muy tarde y ellos los agarran, y le dicen: ...¿de donde venís?, y los ponen contra la pared, los golpean...y entonces, qué clase, qué mando la presidenta, quisiera saber, si es para cuidarlos o para verduguearlos?. Ya bastante los verduguearon los militares ...y perdidos muchas cosas.” (Estela, habitante B° Fátima)

Los más antiguos en el barrio lo vinculan con las formas de intervención sufridas en el periodo de la última dictadura militar, que instalan mayor violencia en el barrio: “Pero en el barrio había que cargar muchas mochilas pesadas, esa fue ...después que empezaron a venir los militares, cuando empezaron a venir los militares, en el barrio, la gente empezó a tener temor, como a todos”.(Ibidem) Para algunos y algunas la búsqueda de un orden, de seguridad, de paz lleva a convocar a aquellos que intentaron pacificar una sociedad negando a los villeros y a muchos otros el derecho a participar

de la misma: ““Viene la gendarmería y hace adicionales en las casa de los afectados, acá la lado hay adicional policial, vienen y se quedan ahí a cuidar, que nadie venga a hacerle daño a la familia, se quedan ahí adelante de la casa, en la vereda, hacen guardia, como están en el comedor, en la gomería. Así los gendarmes intervienen y tratan de solucionar los problemas entre ellos...” (Felicía, habitante, B° Fátima)

En este territorio existe una gran cantidad de organizaciones e instituciones de diversos tipos que realizan diferentes tareas; la iglesia, el centro de salud, comedores, agrupaciones políticas, comisión vecinal, etc. En este punto se presenta la disputa por la conducción de la organización vecinal representada por la Comisión barrial de la villa, en particular por los recursos que esta administra y la conexión con los aparatos estatales para la obtención de los mismos, es uno de los factores centrales de conflictividad. La representación partidaria, el desarrollo de las actividades barriales para tratar y solucionar los problemas familiares y personales, son los puntos más problemáticos, ya que son cuestionados por los manejos de clientelismo político, ineficiencia y falta de respuestas: “el problema es que la gente necesita...la gente están cansadas de promesas...se sufre mucho porque..por ejemplo esta señora, la presidenta del barrio, no quiere mandar al atmosférico..ni cuando se tapan las cañerías...ella hace lo que quiere porque está respaldada por la Gendarmería...practicamente ella los maneja como títeres a la Gendarmería..” (Estela, habitante B° Fátima)”, “ella no quiere pisar el barro..ella recibe mercadería, ella recibe apoyo de todos lados, hay comentarios de que todo lo que ella recibe..lo manda todo a Paraguay a otros lados... ella cobra la plata de la feria de los sábados...cuando hay un muerto hay que ir a mendigarle..a pedirle por favor, que te hace sufrir para que te ayude la mitad...el veinte por ciento es lo que se necesita para un entierro, por que hay una parte que apoya la Cáritas a la gente de la villa, Cáritas de la Parroquia. Llamándole a ella viene un señor que te hace todos los papeles y creo que en este momento no alcanza ni a 2000 pesos; más triste y más doloroso para toda la gente cuando se le fallece una persona...sobre que ya perdió una persona..tiene que ir a mendigar para que le den y salir con un papel en la mano casa por casa a pedir otra vez una colaboración para completar la plata; pudiendo ella facilitar por lo menos el gasto del sepelio y que el resto ayuden los vecinos a voluntad” (Felicía, habitante, B° Fátima)”

Pero por otro lado se observa la falta de participación y de propuestas alternativas por parte de los vecinos a la hora de plantear nuevas formas de organización barrial: “Me parece que en la elección de la comisión vecinal, no hubo tanto compra votos, me parece que, tengo muchísimas diferencias pero tengo un buen dialogo con la comisión vecinal, me parece que hubo más una falta de oposición real. Había como 5 o 6 listas pero eran como muy frágiles, es como que yo diga bueno mañana quiero ser presidente del barrio y empiezo a juntar gente y ya está, es muy difícil, muy difícil la comisión vecinal, llevar adelante, vivir en el barrio y llevar adelante las obras del barrio, que de repente todos los políticos te vengán a hablar a vos como representante del barrio y tener que llevar adelante las obras, la gente te demanda todo el día, no se lo deseo a nadie ese cargo, la verdad que tenes que estar muy bien parado para que no te coma el poder, porque de ser un vecino más pasar a ser alguien que maneja plata, que maneja puestos de trabajo, es muy difícil, y te pensas a creer que sos superman y después caes. Lo que visto con esta comisión y otras, que es muy difícil, el tener poder; de repente manejar mucha plata y se te pasa todo por la cabeza. Pero en cuanto a las elecciones vecinales, yo lo que vi fue eso, tiene muchos errores, pero la verdad, que la comisión vecinal fue reelecta porque es la que tiene más camino hecho, un poquito más de fuerza y de estructura, uno veía a los otros y decía: y este que va hacer. Es más de lo mismo, hay mucha voluntad pero me parece, puede ser que hay habido un poco más de movilización también y algunos votos fue porque le dieron algo que por otra cosa. Mal que mal la comisión vecinal actual comete muchos errores y a veces ayuda a un sector de la población y no a otro, y eso genera bastante dificultad, si sos de este país te ayuda sino no , eso es como algo bastante fuerte, pero la realidad es que se han hecho cosas, no lo podemos negar. La oposición, es un poco lo que pasa en la nación...no es que uno diga es la mejor, no, pero los otros...es como un fantasma, lo pinchas un

Lic. Hilda Banesa Estigarribia González. Becaria de Docencia e investigación/Director/ Tutor de la beca: Dr. Guido Pascual Galafassi- Nombre del Proyecto de Investigación: “Modos de Acumulación, Territorio y Conflictos Sociales en la Argentina Contemporánea” parte del programa “Alcances y límites del Desarrollo territorial”. Dep. Ciencias Sociales. UNQ. E mail: banesti@yahoo.com.ar

poquito y se desinfla” (Pdre. Gastón, Sacerdote diocesano, Pquia. Virgen Inmaculada, B° Fátima, CABA)
La fragmentación de la villa se expresa en la lucha por la conducción, donde distintas alianzas, recurrentemente redefinidas, se disputan el poder de administrar dichos recursos: “Por empezar...como primer paso la presidenta del barrio, con su comunidad de paraguay, como ella es paraguaya, no se lleva nada bien, es muy discriminativa con la gente boliviana, los discrimina mucho... mas los tiene así a la gente boliviana que..vos si quieres un paquete de azúcar vení a limpiarme la casa, el baño... ella es así con las cosas..Ella era más humilde que todos, fue una señora que hacía chipa, sopa y vendía con un canasto por la calle..., andaba lluvia no lluvia, frío o no, andaba en ojota como le decimos nosotros. Ella hizo una unión con la gente boliviana, un pacto, una parte era gente boliviana, una parte paraguaya.. y parte argentinos para poder trabajar en esta campaña y llegar a la comisión. Ahí fue de ahí tanta diferencia en estos padrones, que hay diferentes nombres, que se censa a una persona en la manzana 4 en la 3 y demás cosas. Ella gracias a eso y con el apoyo político que tenía ganó, hace 4 años, desde el 2011 y desde ahí hasta ahora está ella” (Felicia, habitante, B° Fátima)

Durante los últimos meses del año 2014 encontramos un pico en la disputa e impactó en la intervención de la villa para la renovación del padrón electoral ante las irregularidades de un nuevo proceso eleccionario; el conflicto polarizó a los distintos actores de la villa, enfrentándolos fuertemente, pero sin lograr desplazar la conducción oficial de la organización. No obstante la intensidad del conflicto, la población de la villa se sintió indiferente en su mayoría y vivió al mismo como una pelea entre dirigentes o punteros por recursos y poder.

Por otro lado la difusión y normalización de la venta y consumo de drogas como elemento central y desencadenante de la violencia, potencializada por la posesión y manejo de armas de grueso calibre, la extensión de la economía de la droga, aparejado con el aumento de los robos por parte de los adictos para financiar su consumo, por último un aspecto resultante de esta realidad conflictiva destacamos las muertes como moneda común, como una de las formas de solución de los conflictos. (Satriano,2006): “La droga, el ofrecimiento de droga a todas las personas o el fácil acceso a eso, muy fácil acceso, y después eso está muy unida a la violencia porque cuando estás un poquito drogado un comentario fuera de lugar puede generar una batalla campal porque reaccionas mal, estas fuera de sí y sos capaz de cualquier cosa y entonces empiezan las peleas.” “antes no había tanto ahora hay demasiado, demasiados chicos, demasiadas personas que consumen, antes no era así.”(Pdre. Gastón, Sacerdote diocesano,Pquia. Virgen Inmaculada, B° Fátima, CABA:), “de algún lado viene la droga pero yo digo que son la gente que están más arriba que tienen más plata son los que traen. Un pobre no va a poder traer en un barco, en un avión o en una avioneta; eso se escucha mucho, que traen, que mucho habían incautado en una avioneta, en un barco entonces de dónde será que viene, de afuera o acá mismo hay, también pienso que sí hay, que hacen eso mucho.” (Rosita, habitante B° Fátima)

Los conflictos entre nacionalidades están vinculadas principalmente con el aspecto antes mencionado, con la provisión y venta de drogas en el barrio. Este negocio, según las personas entrevistadas, es manejado principalmente por los paraguayos, bolivianos y peruanos que se encargan de preparar, transportar, distribuir y vender la droga en el barrio; si bien es una pequeña parte de la población total de las comunidades, genera una profunda estigmatización y discriminación entre los habitantes, problematiza la convivencia diaria y sectoriza el barrio: “Yo siempre pensé desde cuando era chica veía a los paraguayos , a los bolivianos, a los peruanos ...como marcianos , nunca me gustaron, realmente nunca me gustaron, porque se decía “estos traen la droga” . Entonces yo digo, si son estas personas las que van a desequilibrar la cabeza de nuestros hijos, si mi hijo en vez de ir a la escuela se va al kiosquito, nosotros le decimos kiosquito donde venden [...] esta gente es la que le da la droga como caramelos, se llenan los bolsillitos, y nosotros somos los que tenemos que andar con nuestros hijos. Yo sé que en otros países no se hace, porque en otro país cuando saben que hacen estas cosas le dan un papelito y le dicen: “usted a este país no entra más”. Yo no voy a esos países a llevarles 100 kilos de merca y le digo te voy a poner un kiosquito y le señale a 3

Lic. Hilda Banesa Estigarribia González. Becaria de Docencia e investigación/Director/ Tutor de la beca: Dr. Guido Pascual Galafassi- Nombre del Proyecto de Investigación: “Modos de Acumulación, Territorio y Conflictos Sociales en la Argentina Contemporánea” parte del programa “Alcances y límites del Desarrollo territorial”. Dep. Ciencias Sociales. UNQ. E mail: banesti@yahoo.com.ar

que le van a vender droga a sus hijos . Usted me metería un par de tiros...y diría, “ mira a la argentina, vino a poner un kiosquito y mirá...”, no le gustaría. Acá los que tiene que poner las líneas, son los que tiene el poder, son aquellos que tiene que poner las cartas sobre la mesa, como decimos los porteños. Porque si no, si se funde este país, nos fundimos todos, queridos hermanos paraguayos, queridos hermanos bolivianos, queridos hermanos peruanos, nos fundimos todos.” (Estela, habitante B° Fátima)

En cuanto a la presencia del Estado municipal en el barrio, se limitan primordialmente a los momentos del periodo eleccionario, recorren el barrio, observan las dificultades pero son extremadamente escasas o nulas las obras o intervenciones que apunten a mejorar las condiciones de vida cotidianas de los habitantes; si bien cuentan con las provisiones básicas de los servicios, una amplia mayoría de la población, un 80%, vive en condiciones insalubres: “El gobierno de la ciudad yo pienso que nunca está en el barrio, está cuando necesita los votos. Su presencia es cuando va a haber elecciones, después que se votó, ganó, perdió lo que sea.. desaparecen. Por todas las villas hacen lo mismo porque está la 1.11.14, está Margarita Barrientos. Está cuando necesita, una vez que logró su necesidad ya olvidate hacen promesa, promesa y promesa, despues olvidate..yo ya gané ustedes no existen...” (Rosita, habitante B° Fátima); “El Señor Macri, viene a las villa, se ensucia las zapatillas, pero solución, no veo. El barrio sigue igual...viene con gente de afuera, no sé para qué, no le entendemos un joroco, viene con tenistas que se divierten con los chicos (...) que pongan más trabajo, que los chicos estén contentos (...)” (Estela, habitante B° Fátima); “En nuestro barrio, hay más fragilidad y necesidad, y entonces esto pisa más fuerte. Me encantaría saber de dónde viene el Mal, haciendo un análisis, un poco de la experiencia y de lo vivido estos años, yo creo que hay decisiones de la política y del Estado que no se llevan adelante. La realidad es que las decisiones fuertes no se toman, es como que se arregla la fachada, lo de afuera, pero después las decisiones fuertes que cambiarían la realidad de los barrios, se terminan esquivando siempre. No, que dependen de ellos, que lo tiene que tomar él, y al final no se llevan adelante. A que voy con decisiones fuertes, no solo la presencia de la droga porque si hablamos de inclusión con el resto de la ciudad, con el resto del país, obviamente tiene que haber cosas básicas desde la seguridad, presencia y respuesta ante la necesidades concretas de educación, salud, trabajo, vivienda, son cosas que no se pueden esquivar y dependen del Estado.”(Pdre. Gastón, Sacerdote diocesano, Pquia. Virgen Inmaculada, B° Fpatima, CABA)

La urbanización se desarrolló a cuentagotas; la construcción de condiciones dignas avanzó muy poco en relación con las necesidades. Este lento progreso de la urbanización, producto de la falta de apoyo estatal, obstaculiza la posibilidad de su realización; dado que la población de la villa sigue creciendo por el arribo de familias, además de la constante formación de familias nuevas favorecida por la estructura etaria joven de la población: “La iglesia o las organizaciones militantes pueden ayudar muchísimo en la educación en la salud, en el trabajo en la vivienda pero eso es del Estado, no hay otra vuelta, y uno ve que hacen una plaza o que arreglan...no sé, ponen una luz pero después las calles están todas rotas , las cloacas explotan, los chicos no tiene vacantes para la escuela, tienen que ir a las 3 de la mañana para pedir un turno para un hospital y le dan un turno para dentro de 3 meses, cuando tiene un dolor fuerte hoy. O sea, esta todo eso y en el medio esta la droga, la plata fácil, para mí, esta todo unido. Porque las decisiones que se toman y las banderas que se usan de inclusión y trabajo en los barrios, las villas y todo el folclore que hay alrededor de eso. Después en las decisiones concretas, no están; los temas centrales los esquivan todo. Y desde adentro del barrio se puede hacer mucho, pero la realidad es que esto se cambia desde decisiones de más arriba. Porque uno puede luchar, los mismos vecinos se esfuerzan, cuantos vecinos se juntan para hacer el asfalto, hacer la calle o el pasillo, lo arreglan ello, la luz la arreglan ellos, la cloaca la desagotan ellos, porque no viene nadie. Los vecinos realmente se esfuerzan en mejorar la calidad de vida, ese discurso de que ellos quieren vivir así y no quieren cambiar, no, ellos quieren vivir mejor y se esfuerzan por hacerlo. Pero después si no hay decisiones de arriba.” (Pdre. Gastón, Pquia. Virgen Inmaculada, B° Fátima, CABA)

Lic. Hilda Banesa Estigarribia González. Becaria de Docencia e investigación/Director/ Tutor de la beca: Dr. Guido Pascual Galafassi- Nombre del Proyecto de Investigación: “Modos de Acumulación, Territorio y Conflictos Sociales en la Argentina Contemporánea” parte del programa “Alcances y límites del Desarrollo territorial”. Dep. Ciencias Sociales. UNQ. E mail: banesti@yahoo.com.ar

Otros ejemplo de este papel potenciador de la conflictividad interna del Estado, lo encontramos en la entrega de ayudas sociales muy por debajo de las necesidades de la población, lo cual conduce a una disputa por el reparto de la misma.

No obstante, el proceso de organización barrial, aún con estas características ha ido mejorando las condiciones de infraestructura de la villa. A partir de la propia organización o del reclamo al Estado se han trazado calles y pasillos, colocado veredas, construido cloacas, cañerías de agua, tendido de electricidad y líneas telefónicas. De este modo, los habitantes no son un objeto pasivo en su constitución: la organización produjo efectos urbanos, cambios en la construcción de la ciudad. Paradójicamente, en un período en el cual la población se vio afectada por el aumento de la precariedad laboral, el desempleo y el consecuente alejamiento del horizonte de movilidad social ascendente, al mismo tiempo ha visto mejorar sustancialmente el barrio en que vive.

Consideraciones finales

La conflictividad en la villa va estructurando el territorio de modo que la situación de marginación se reproduce y profundiza. Este conjunto de conflictos vinculados a la violencia estructural y directa, complejiza un campo de luchas y disputas permanente. La búsqueda de la restitución de los derechos impregnan los testimonios de los habitantes, conviven día a día con la realidad descrita y se encuentran atravesadas, afectadas por esta realidad. La violencia imperante regula las relaciones que generan miedo y niegan la palabra. Pero más allá de ello ante las situaciones que fomentan la fragmentación, el individualismo y el miedo se encuentran en espacios que propician, favorecen la palabra y la solidaridad.

La escasa presencia del Estado municipal y nacional reflejan las intervenciones políticas al interior del barrio, es decir, que la política, la representatividad y organización barrial reflejan aquellos mecanismos y prácticas reflejadas a nivel municipal y nacional; la lucha por el control del poder y el manejo de los recursos, el clientelismo político, las promesas no cumplidas, los favoritismos políticos, las alianzas, etc.

Se expresan la necesidad de decisiones políticas estatales profundas que busquen modificar y/o tratar los mecanismos de conflictividad; políticas sociales, de salud, educativas, de vivienda, etc. Muchas veces, dicen los habitantes y profesionales del barrio que “uno tiene la sensación de que estamos peleando contra un gigante (...), pero a veces el enano puede derribar al gigante, como David y Goliat (...) pero la sensación es pelear contra un gigante, porque hay decisiones que por más que uno luche desde abajo, hay que seguir luchando, y lo vamos hacer, pero tiene que haber algunas ...decisiones, políticas del estado reales. Yo no puedo venir al barrio y ofrecer lo que yo tengo, eso es lo que pasa. Yo tengo que venir al barrio y escuchar lo que el barrio necesita, lo que esta pasando, y eso cuesta muchísimo, desde todos los partidos políticos, viene por ahí con muy buen intención pero la respuesta que dan no es la respuesta que el barrio necesita, eso pasa mucho.” (Pdre. Gastón, Sacerdote diocesano, Pquia. Virgen Inmaculada, B° Fátima, CABA)

Las relaciones de lucha van produciendo una selección de relaciones sociales. La confrontación es horizontal, pero no es de todos contra todos, posee un ordenamiento con distintos ejes y actores. Se van produciendo diferenciaciones sociales en el barrio, destruyendo los lazos comunitarios y redes, encerrando a los pobladores en el aislamiento, la desconfianza mutua y el miedo. Dificulta además la unidad interna y la articulación transversal con otros grupos sociales, como modo de constituir un proceso de movilización que tienda a revertir la situación en la cual viven.

“Aún la muerte trágica y muy dolorosa generó una unión en todos los vecinos (..) Todos unidos, más allá del país, del lugar, de todo, acompañando a la familia, acompañándose entre ellos. Realmente para mí fue una cosa impactante. La manera de acompañarse en el dolor...y de reaccionar, fue admirable. Podía haber sido distinto, todo era solidaridad, compañerismo, como una gran familia, no importaba si eras o no eras de ahí, eran vengan todos y nos ayudamos y traemos lo que tenemos y lo compartimos. Y no fue solo esos 3 días sino que a la semana hicimos una misa de nuevo, al mes de nuevo, y al día de hoy cada fecha que conmemoramos a Adolfo, es como que se

Lic. Hilda Banesa Estigarribia González. Becaria de Docencia e investigación/Director/ Tutor de la beca: Dr. Guido Pascual Galafassi- Nombre del Proyecto de Investigación: "Modos de Acumulación, Territorio y Conflictos Sociales en la Argentina Contemporánea" parte del programa "Alcances y límites del Desarrollo territorial". Dep. Ciencias Sociales. UNQ. E mail: banesti@yahoo.com.ar

transformó en un santuario de vida. Estaban tristes, dolidos, pero con una fe enorme, en Dios, en la fuerza entre ellos, de acompañarse. No es que yo fue a sostenerlo, sino fue al revés, todos nos sosteníamos entre todos. Creo que esto...como esto hay muchísimas cosas gente de nuestro barrio que nos enseñan ellos a nosotros, de cómo vivirlo como se salir adelante, sea en el dolor o en la alegría y en la fiesta, porque no todo es dolor pero tienen una capacidad de superar las cosas, de vivir las cosas que te enseñan todo el tiempo, creo que es lo más lindo y lo más difícil de ver desde afuera, desde afuera se piensa que en estos barrios vivimos en guerra permanente, tensión, dolor."

Esto no quiere decir que estos mecanismos conflictivos no estén penetrados profundamente en las relaciones capilares de la vida de los habitantes del barrio, las socaban permanentemente y resquebrajan los signos de transformación y cambio. Pero se puede inferir que es posible "me impresiona lo bien que le hace a cualquier persona, sentirse parte de un grupo, lo vivo en todos los ámbitos. Cuantas personas de nuestro barrio que se sienten solas, porque tiene que salir a trabajar o porque el marido las dejó, y están cuidando la casa, preparando la comida para los hijos, y una vez que se enganchan en el grupo de tejido, de PAEByT, de mujeres que hacen gimnasia, la vida les cambia la cara. Yo no se como describirlo, lo tienen que venir a ver acá, pero cuantas personas que yo conocí ...que un día entré a la casa y las vi que estaban mal, y les dije "che, por qué no te enganchas en tal cosa, está bueno, hay un grupo de mujeres un grupo de hombres que se juntan todos los viernes a jugar al fútbol o hacer cosas para los demás. Pero esos pequeños grupos les transforman la vida a la gente, por ahí no le responde la necesidad primordial que tiene, de mejorar su casa, pero si esa necesidad humana de sentirse querido, de sentirse parte de algo. Eso lo veo tanto en los niños, en los jóvenes como en los adultos. La necesidad de esos espacios que tiene nuestro barrio, espacios de contención, de proyectos juntos...sea juntarse a hacer tejidos para una bufanda que por ahí después la vendemos, o por ahí no. Pero yo sé voy todos los martes y me encuentro, y charlo, obviamente además de estos espacios, desde la fe también lo vemos, pero ese impresionante, sinceramente. Y lo que más me duele es saber que hay tantas personas que no conocen o no se animan a dar el paso a integrarse a estos lugares, sea educativo, sea de salud, o sea recreativo. Pero lo que si doy fe, es lo bien que le hace, y lo necesario que son esos espacios." (Pdre. Gastón, Sacerdote diocesano, Pquia. Virgen Inmaculada, B° Fátima, CABA)

Finalizando se puede establecer entonces algunos interrogantes ¿cuáles son los demás espacios de participación barrial que motivan y construyen nuevas formas convivencia, nuevas formas que plantean reflexionar los conflictos desde otras lógicas? ¿cómo están pensadas estas organizaciones o instituciones? ¿cuáles son sus objetivos y prácticas?

Bibliografía

Auyero, Javier, "La política de los pobres. Las prácticas clientelistas del peronismo. Cuadernos Argentinos Manantial", Buenos Aires, 2001.
Benvenuto, Figueras F., Rodriguez, I. y Crudi, R., "Hábitat Conflicto Social y nuevos

Lic. Hilda Banesa Estigarribia González. Becaria de Docencia e investigación/Director/ Tutor de la beca: Dr. Guido Pascual Galafassi- Nombre del Proyecto de Investigación: "Modos de Acumulación, Territorio y Conflictos Sociales en la Argentina Contemporánea" parte del programa "Alcances y límites del Desarrollo territorial". Dep. Ciencias Sociales. UNQ. E mail: banesti@yahoo.com.ar

padecimientos", Proyecto de investigación "Exclusión Social y nuevos padecimientos: La práctica en dispositivos de intervención transdisciplinaria", Cuaderno N°1-Noviembre de 2001.

Caruso, L. y Rebón J. "Ocupación y desocupación entre los pobres urbanos: el caso de la villa 21-24". Primer Jornada de Jóvenes

Castells, Manuel, "Movimientos sociales Urbanos" Siglo XXI, México 1991.

Foucault, Michel, Microfísica del Poder, ed. La Piqueta, Madrid, 1992.

Foucault, Michel " Vigilar y castigar", ed. Siglo XXI, 1989, Bs. As.

Golbert, L. y Kessler, G. "El crecimiento de la violencia urbana en la argentina de los 90.el debate entre la explicación económica y la sociológica". Internet.

Grillo Oscar, "Notas sobre las formas de asentamiento de los sectores populares en relación con los impactos de las políticas de ajuste" en Grillo

Lezcano, Jorge, "La política de radicación de villas en la Capital Federal", Serie de Estudios N°16, Fundación CECE, febrero de 1997

Lomnitz, Larissa "Como sobreviven los marginados" Siglo XXI, México .1993

Maguid, Alicia, "Migrantes limítrofes en el mercado de trabajo del área metropolitana de Buenos Aires. 1980-1996", Inédito, 1997.

Mazzeo, Victoria, "Población residente en Villas en la Ciudad de Buenos Aires. Transformaciones en el período 1960-1993." Municipalidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 1993.

Merklen, Denis, "Asentamientos en La Matanza. La terquedad de lo nuestro". Buenos Aires, Catálogo, 1991.

Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, Dirección Nacional de Política Criminal, Departamento de Investigaciones, "Estudio de victimización Ciudad Autónoma de Buenos Aires 2000. Síntesis de resultados abril de 2001"

Nun, José, "Marginalidad social y exclusión" Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2001.

Ozlack, Oscar, "El derecho al espacio urbano: Políticas de redistribución poblacional metropolitana en un contexto autoritario" CEDES Centro de estudios de Estado y Sociedad, Buenos Aires 1982.

Programa de Investigación en Cambio Social (P.I.Ca.So.), "Relevamiento institucional de la villa 21-24". Inédito, 2001.

Programa de Investigaciones sobre Cambio Social (P.I.Ca.So.)

Rebón, Julián, "Conflicto armado y desplazamiento de población. Chiapas 1994-1998" FLACSO. México, 2001.

Scribano, A. Y Schuster, F., "Protesta social hoy en la Argentina: entre la normalidad y la ruptura" en OSAL, Buenos Aires, Setiembre de 2001.

Tonkonoff, S., "Meter caño". Jóvenes populares urbanos: entre la exclusión y el delito". Inédito, 2001.

Wacquant, Loic, "Parias Urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio" Editorial Manantial, Buenos Aires, 2001.

Caireta Sampere, Marina - Barbeito Thonon, Cécile. Cuadernos de Educación para la Paz. Introducción de conceptos: paz, violencia, conflicto - - Escola de Cultura de Pau. Universidad Autónoma de Barcelona.2005

Seminario de Educación para la paz-APDH. Educar para la paz. Una propuesta posible. Catarata. Madrid, 2000.

Seminario de Educación para la Paz-APACHA. Educar para la paz. Una propuesta posible.

Cascon, Paco. Educar en y para el conflicto. Cátedra UNESCO sobre Paz y Derechos Humanos.

Boulding, Elise. « The concept of peace culture». Peace and conflict issues after the Cold War.UNESCO, 1992.

Galtung, Johan. Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización. Bakeaz/Gernika Gogoratuz. Bilbao, 2003.

Seminario de Educación para la Paz-APDH. Educar para la paz. Una propuesta posible. La

Lic. Hilda Banesa Estigarribia González. Becaria de Docencia e investigación/Director/ Tutor de la beca: Dr. Guido Pascual Galafassi- Nombre del Proyecto de Investigación: “Modos de Acumulación, Territorio y Conflictos Sociales en la Argentina Contemporánea” parte del programa “Alcances y límites del Desarrollo territorial”. Dep. Ciencias Sociales. UNQ. E mail: banesti@yahoo.com.ar

Catarata. Madrid, 2000.

Lederach, John P. El abecé de la paz y los conflictos.: La Catarata. Madrid, 2000.

Freund, Julien. La esencia de lo político. Ed. Alianza. (1968).

Milia, Fernando El conflicto Análisis Estructural. Instituto de Publicaciones Navales.(1985).

Braden, R., & Nordeman, R. (1997) Strengthening Conflict Resolution Skills. Help Desk Institute.

Dana, D. (2001). Adiós a los conflictos. México: McGraw Hill.

Fuentes:

Alumnos de la Capilla Virgen de Lujan, del Programa PAEBYT “Taller de Salud y de Ciudadanía”, Agosto – diciembre 2014 . Inédito.

Diagnóstico socio-habitacional de la CABA, CTA, 2013.

Entrevistas a vecinas del Barrio Fátima (Felicia, Estela, Rosita) octubre - diciembre 2014 a febrero – mayo de 2015. CABA.

Entrevista a Trabajadora Social: María Elisa Rodríguez. CESAC 24, Barrio Fátima - Barrio Ramón Carrillo, Villa Soldati. CABA.

Entrevista a Sacerdote Diocesano: Gastón Colombres, Pquia. Virgen Inmaculada, Barrio Fátima - Ramón Carrillo – Los Pinos – La Esperanza. Mayo 2015. CABA.

Estadística. Centro de Salud Comunitaria 24, CABA, 1992.

Registros de observaciones,reuniones y visitas informales al Barrio Fátima. Septiembre 2014 – diciembre 2015. CABA.